



# Neurología Argentina

www.elsevier.es/neurolarg



## Original

# Hipertensión arterial: otro camino hacia el deterioro cognitivo, la demencia y las alteraciones conductuales

Augusto Vicario<sup>a,b,c,\*</sup>, Nora E. Vainstein<sup>b,c</sup>, Judith M. Zilberman<sup>b,c</sup>, Mildren del Sueldo<sup>b,c</sup> y Gustavo H. Cerezo<sup>b,c</sup>

<sup>a</sup>Departamento Medicina Interna. División Cardiología. Hospital Español de Buenos Aires. Argentina.

<sup>b</sup>Grupo de Investigación CERTUS. Villa María. Córdoba. Argentina.

<sup>c</sup>Federación Argentina de Cardiología (FAC). Buenos Aires. Argentina.

## INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

### Historia del artículo:

Recibido el 11 de mayo de 2010

Aceptado el 23 de agosto de 2010

### Palabras clave:

Hipertensión arterial

Deterioro cognitivo

Demencia

Enfermedad de Alzheimer

Depresión vascular

## R E S U M E N

**Introducción.** La hipertensión arterial, el más prevalente y menos controlado de los factores de riesgo vascular, afecta a todas las arterias y entre ellas a las cerebrales. Este daño, subclínico por largos períodos de tiempo, causa isquemia subcortical e “infartos silentes”, comprometiendo el funcionamiento de varios dominios cognitivos y deviniendo en algunos casos en compromiso irreversible de las funciones intelectuales superiores.

**Objetivo.** Aunque la causalidad entre la enfermedad vascular y la patología cognitiva fue definida, esta revisión pretende exponer nuestra experiencia y actualizar el estado del conocimiento sobre el tema.

**Desarrollo.** Los pacientes con daño vascular del cerebro y deterioro cognitivo incrementan cinco veces el riesgo de desarrollar síndromes demenciales (demencia tipo vascular o demencia tipo Alzheimer), y además son proclives a presentar trastornos anímicos (depresión). El compromiso vascular en la enfermedad de Alzheimer impacta en forma negativa sobre el pronóstico, acelerando su evolución.

**Conclusión.** El establecimiento de patrones de conducta interdisciplinarios que operen con una actitud preventiva efectiva logra tanto el control de la hipertensión arterial y otros factores de riesgo como la detección del compromiso cognitivo.

© 2010 Sociedad Neurológica Argentina. Publicado por Elsevier España, S.L.

Todos los derechos reservados.

\*Autor para correspondencia

Correo electrónico: augusto.vicario@gmail.com, avicario@intramed.net (Dr. Augusto Vicario).

## Hypertension: Another way towards the cognitive impairment, the dementia and behavior changes

### A B S T R A C T

#### Keywords:

Hypertension  
Cognitive impairment  
Dementia  
Alzheimer's disease  
Vascular depression

Hypertension is the most prevalent and least controlled vascular risks. It affects all arteries, including brain arteries. This damage, which cannot be detected in the long term, causes sub-cortical ischemia and "silent infarction", impairing different cognitive domains, causing cognitive impairment and irreversible deficit of the superior intellectual functions.

Patients presenting brain vascular damage and cognitive impairment are likely to develop dementia syndromes (vascular dementia or Alzheimer dementia). They also tend to have mood changes (depression). The vascular damage in the Alzheimer disease has a negative impact over the prognosis, increasing the disease's progress. Although there exists a coincidence between vascular disease and cognitive impairment, the aim of this trial is to show our experience and to update the knowledge about the topic and to establish a disciplinary standard behavior which may prevent effectively not only to control hypertension and other risk factors but also to detect cognitive impairment.

© 2010 Sociedad Neurológica Argentina. Published by Elsevier España, S.L.  
All rights reserved.

### Justificación

La mortalidad por enfermedad vascular, tanto coronaria como cerebral (ataque cerebral [AC]), ha disminuido sustancialmente en la segunda mitad del siglo xx<sup>1</sup>. La aparición de una amplia variedad de fármacos que permitieron modular los sistemas adrenérgico y renina-angiotensina o controlar las concentraciones de colesterol, junto con el conocimiento de la patología aterosclerótica y al desarrollo de técnicas como la cirugía de revascularización miocárdica o la angioplastia con implante de *stent*, explican de algún modo este fenómeno. Sin embargo, las enfermedades cardio y cerebrovasculares son y continuarán siendo, según las proyecciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), las dos primeras causas de muerte en el mundo con el agravante en el futuro de un incremento en el número de muertes por hipertensión arterial y por demencias<sup>2</sup>.

Este hecho es reflejo de una realidad incuestionable: el insuficiente control de los factores de riesgo vasculares. El 70% de los pacientes diabéticos y más del 80% de aquellos con diagnóstico de hipertensión, no se encuentran adecuadamente controlados<sup>3</sup>. No obstante, opuesto a este deficiente control, el éxito alcanzado en resolver situaciones agudas inherentes a la enfermedad vascular ha tenido una consecuencia inexorable; el hombre vive más tiempo, desencadenando así un crecimiento desproporcionado en el segmento de la población mayor de 65 años<sup>4,5</sup>. En consecuencia quedamos enfrentados con una problemática diferente, a una patología propia de este grupo que crece exageradamente: las demencias.

La hipertensión arterial, la enfermedad cerebrovascular y la demencia son patologías relacionadas<sup>6</sup>. El daño vascular

del cerebro causado por la presencia de la hipertensión podría cursar en forma subclínica (silente) por largos períodos, convirtiéndose entonces en un factor de riesgo para el deterioro cognitivo y la demencia. De modo que, mucho antes que aparezca un AC, el cerebro sufre y disfunciona, precipitando una cascada de acontecimientos que devienen en la aparición de un compromiso cognitivo, y en algunos casos un fallo irreversible de las capacidades intelectuales superiores.

Es así que la cardiología, la psiquiatría, la neurología y la neuropsicología superponen sus campos de acción y la patología vascular parece ser el denominador común.

Nuestro trabajo basó su investigación en los registros especializados de las bases de datos consultadas: MEDLINE, EMBASE, PsycINFO, LILACS y otras fuentes de datos propias de los autores.

### Nuestra realidad

Las tasas de mortalidad cardio y cerebrovascular en la Argentina se encuentran entre las más elevadas del continente americano<sup>7</sup>. En nuestro país la población mayor de 65 años fue calculada en 3,5 millones de personas<sup>4</sup> y se estima que para el año 2015 se incremente en un millón más. Ésta representa una población en riesgo de padecer deterioro cognitivo o demencia. Las pocas estadísticas locales, coincidentes con otros países<sup>8,9</sup>, informan una prevalencia que oscila entre el 13 y el 23% para el deterioro cognitivo<sup>10,11</sup> y del 12% para las demencias<sup>12,13</sup>, incrementando su incidencia en función de la edad a razón del 0,25%/año.

Son muchos los estudios que dan cuenta sobre el riesgo de presentar deterioro cognitivo o demencia en la edad adulta,

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/3076923>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/3076923>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)